

El cambio estructural que imprimió el conflicto en Medio Oriente en los sectores económicos

El conflicto está provocando un ajuste simultáneo en industrias clave: desde el colapso de hubs en el Golfo y el alza de tarifas aéreas, hasta el desplazamiento del turismo hacia Europa y el giro de las inversiones petroleras hacia América Latina, en un escenario marcado por la búsqueda de seguridad y estabilidad.

POR VICTORIA SILVA

Ha pasado un mes desde el ataque de Estados Unidos e Israel a Irán y la escalada del conflicto ya está generando un reordenamiento profundo en la economía global, cuyos efectos se extienden a sectores

estratégicos como la aviación, el turismo, la energía y el petróleo.

La interrupción de rutas aéreas clave y el debilitamiento de hubs históricos como Dubái, Doha y Abu Dhabi han obligado a rediseñar la conectividad entre Europa y Asia, encareciendo los costos y alargando los tiempos de viaje. En

paralelo, la caída en la percepción de seguridad ha provocado un desplazamiento de turistas hacia destinos alternativos, mientras la industria energética enfrenta una presión creciente por asegurar el suministro.

En este escenario, las grandes petroleras están reorientando

sus inversiones hacia regiones más estables, con Latinoamérica emergiendo como un nuevo polo de crecimiento. Se trata de un cambio estructural que podría redefinir los flujos económicos globales en los próximos años.

A ello se suma un giro en el sector energético: la seguri-

dad de suministro se consolida como eje central, impulsando con fuerza las energías renovables y posicionando al gas natural licuado (GNL) como pieza clave en la transición, en medio de una creciente volatilidad de precios y mayores costos para consumidores y empresas. 

Industria aérea reconfigurada

El conflicto en Medio Oriente está reconfigurando el mapa global de la aviación a una velocidad inédita desde la pandemia, afectando directamente el principal corredor de conectividad entre Europa y Asia. Los hubs del Golfo —Dubái, Doha y Abu Dhabi— han visto interrumpidas sus operaciones por cierres de espacio aéreo, ataques y mayores medidas de seguridad. Solo en los primeros días de la escalada, más de 3.000 vuelos fueron cancelados y otros miles registraron retrasos.

A partir de este escenario, el mapa de hubs comienza a desplazarse. Estambul emerge como un nuevo punto de entrada hacia Asia, mientras que Singapur y Hong Kong ganan protagonismo como centros alternativos de conexión. En paralelo, Helsinki se posiciona como la ruta más eficiente entre Europa y el noreste asiático, al evitar el tránsito por zonas de conflicto.

La disrupción ha obligado a las aerolíneas a rediseñar sus trayectos. Según OPS Group, el bloqueo de rutas tradicionales sobre Irán e Irak ha dejado dos principales alternativas: desvíos hacia el norte, por el Cáucaso y Afganistán, o hacia el sur, atravesando Egipto, Arabia Saudita y Omán. El impacto en los costos ha sido inmediato: las tarifas en estas rutas han aumentado cerca de un 300%, de acuerdo con un análisis de Flights Finder para Expreso.

Desde la industria advierten que el alza podría persistir. La Asociación Chilena de Líneas Aéreas (ACHILA) señaló en un comunicado que "el combustible representa entre un 25% y un 35% de los gastos operacionales, por lo que un aumento sostenido podría tener efectos en las tarifas".

Cambios en la industria aérea



Rutas	Variación precio libras	%
Londres-Singapur	£528 a £2,100	298%
Londres-Bangkok	£482 a £1,800	273%
Frankfurt-Singapur	£688 a £2,454	257%
París-Bangkok	£674 a £2,400	256%
Londres-Hong Kong	£583 a £1,900	226%

Fuente: Expreso - Flights Finder

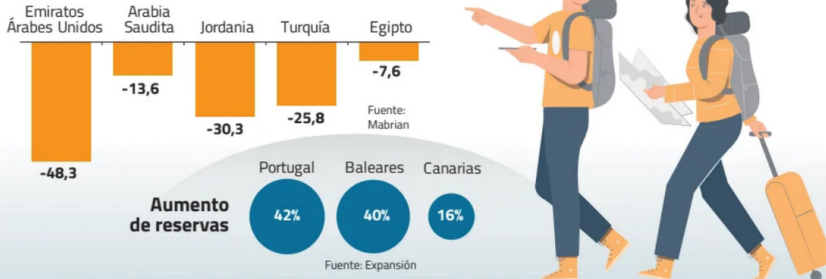
El giro energético

El sector energético no se queda fuera de los efectos secundarios donde la seguridad de suministro se ha convertido en la principal prioridad. Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), se trata de la mayor disrupción del mercado energético en la historia, superando incluso las crisis del petróleo de los años 70.

Ante el encarecimiento del gas, varios países han recurrido a soluciones inmediatas. En Asia, donde se concentra más del 80% del petróleo que transita por el Estrecho de Ormuz, se ha reactivado el uso del carbón para sostener el sistema eléctrico. De acuerdo con Reuters, el precio del carbón térmico acumula un alza de 13,2% en Asia y de 14,2% en Europa en lo que va del mes, mientras que Kpler proyecta que las importaciones europeas podrían aumentar hasta 36% este año, alcanzando cerca de 30 millones de toneladas, impulsadas por bajos niveles de reservas de gas. Países como Bangladesh, Filipinas y Tailandia ya han intensificado su generación a carbón para enfrentar la escasez.

Percepción de seguridad de los viajeros en los destinos

PSI (índice de percepción de seguridad)



El impacto en el turismo

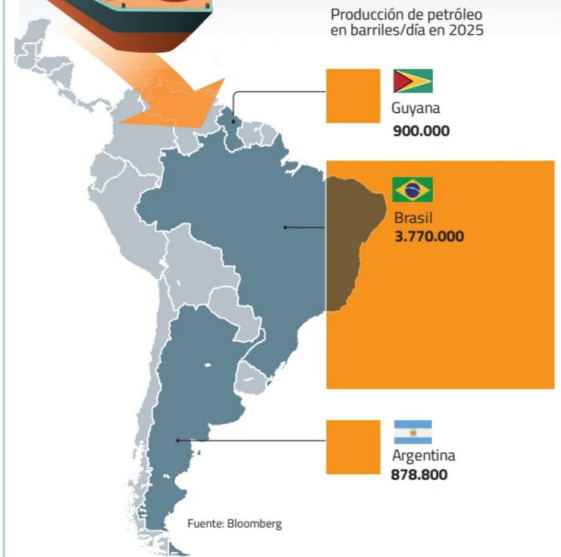
En la industria turística global se está evidenciando un shock inmediato, cuyo detonante principal es la percepción de seguridad. Según la consultora Mabrian, el índice de percepción de seguridad (PSI) ha registrado caídas abruptas en distintos destinos de Medio Oriente tras el inicio del conflicto. Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Turquía presentan descensos de 48,3, 30,3 y 25,8 puntos respectivamente, reflejando un deterioro significativo en la confianza de los viajeros y, por ende, en su intención de viajar a la región.

El impacto económico ya es visible. De acuerdo con el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), la guerra está generando una pérdida en Medio Oriente cercana a los US\$ 600 millones

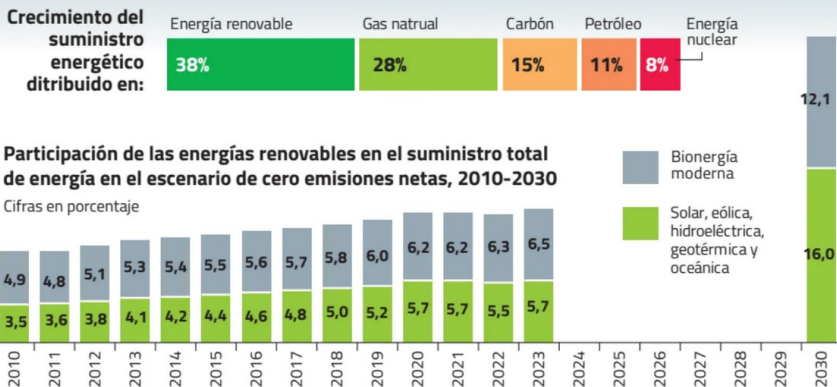
diarios en gasto de turistas internacionales. En la práctica, esto significa que miles de viajeros están cancelando o postergando sus viajes, reduciendo ingresos en hoteles, aerolíneas y servicios asociados. La región, concentra cerca del 5% de las llegadas internacionales y alrededor del 14% del tráfico aéreo de tránsito, funcionando como un hub clave entre Europa y Asia.

Este escenario ha gatillado un efecto dominó en el mapa turístico global. La demanda se está desplazando hacia destinos percibidos como más seguros, especialmente en el sur de Europa. España, Portugal y Grecia han experimentado un repunte en reservas, según datos reportados por Expansión. En esa línea, la agencia Thomas Cook registra aumentos significativos de reservas en las semanas previas al 13 de marzo: Portugal (+42%), Baleares (+40%) y Canarias (+16%).

Argentina, Brasil y Guyana se consolidan como los principales motores del auge petrolero en Sudamérica con más de 700.000 barriles de petróleo diarios adicionales en 2026



Demanda mundial de energía creció 2,2% en 2024



En paralelo, el ajuste no es homogéneo. Mientras China e India aceleran sus inversiones en energía solar y eólica para reducir su dependencia de combustibles importados, Europa ha reactivado el debate nuclear como herramienta de seguridad energética. De acuerdo a información de Euro

News, la Unión Europea importa más del 50% de la energía que consume, y aunque los combustibles fósiles siguen representando una parte relevante —con cerca de 38% en petróleo y 21% en gas—, la energía nuclear vuelve a ganar protagonismo: hoy aporta alrededor del 23%

de la electricidad del bloque y cerca del 50% de su generación baja en carbono. Países como Francia, junto con Bélgica, Italia y Grecia, están impulsando nuevos proyectos, incluidos reactores modulares, para reducir su dependencia externa y reforzar la estabilidad del sistema.

El cambio de destino de las inversiones petroleras

La industria petrolera global está viviendo un giro estratégico en 2026, con un claro desplazamiento de las inversiones hacia Latinoamérica. En particular, Brasil, Guyana y Argentina se están consolidando como los principales polos de crecimiento, en un contexto donde las grandes petroleras buscan reducir su exposición a zonas de conflicto y priorizar activos más seguros y rentables.

Según datos de Bloomberg estos tres países liderarán el aumento de la producción regional con más de 700.000 barriles de petróleo diarios adicionales en 2026, posicionándose como los principales motores de la oferta fuera de la OPEP+. Este crecimiento responde a una combinación de factores estructurales: abundancia de recursos, avances tecnológicos y estabilidad relativa frente a otras regiones productoras.

Brasil destaca como el mayor productor de la región, impulsado por el desarrollo del presal, que ya representa cerca del 80% de su producción y lo acerca a niveles récord cercanos a los 4 millones de barriles diarios. Por su parte, Guyana se ha transformado en uno de los mercados más dinámicos del mundo, con una rápida expansión de proyectos offshore que le permiten acercarse a los 900.000 barriles diarios y proyectar un crecimiento aún mayor en los próximos años superando el millón de barriles diarios en 2027.

En el caso de Argentina, el impulso proviene de Vaca Muerta, el yacimiento que ha revertido años de caída productiva y que ya concentra cerca del 68% de la producción nacional. A finales del 2025 el país alcanzó los 878.800 barriles diarios. Este desarrollo, junto con nuevas inversiones en infraestructura, está posicionando al país como un actor clave en el mercado energético regional.